



TEMPORADA DE ROZAS



Al norte de Madrid, una comunidad de construcciones bajas, guardada entre montañas e iluminada por el sol de primavera, es casa de las grandes marcas internacionales de moda. Los días en Las Rozas Village incluyen atardeceres enérgicos, cocinas sorprendentes y un necesario abandono ante la tarjeta de crédito. Por MARTA GÓMEZ-RODOLFO Fotos GUADALUPE DE LA VALLINA





IZQ. Los guiños al estilo británico están al centro del diseño de The Lobby Café. ARRIBA Los edificios de Las Rozas Village recuerdan los de Rodeo Drive.

El chofer me llama al teléfono a la hora citada.

“Le espero abajo, señorita”. Un flamante coche negro aguarda frente a la puerta de mi casa. La aventura –una jornada dedicada a disfrutar (y comprar!)– ha comenzado... En

Madrid, las míticas calles de Serrano, Velázquez y Ortega y Gasset, flanqueadas por tiendas de moda, joyerías y showrooms de diseño, se agrupan bajo un curioso título informal. La “Milla de Oro” pretende reunir las marcas más renombradas del universo sartorial en el barrio madrileño de Salamanca. Sin embargo, al final del día, habré comprobado que el título luce mejor al norte, lejos del centro de la ciudad, en donde Las Rozas Village suma a la comunidad de grandes firmas que se reúne entre sus paredes, una experiencia de compra que incluye grandes restaurantes, espacios perfectos para hacer una pausa y paisajes inolvidables.

La ubicación es fantástica. A medio camino entre el centro de Madrid y la histórica población de El Escorial, en sus avenidas peatonales se respira aire puro y se siente el aroma a sierra, propio de los espacios rodeados de naturaleza. Diligentemente, el chofer me abre la puerta y acordamos reunirnos cuando caiga la noche: creo asegurarme de contar con el tiempo suficiente para pasear, almorzar y comprar.

Rodeo Drive se asoma en mis primeros pensamientos ante las construcciones bajas y armoniosas que conforman una avenida de espíritu decididamente californiano. La súbita ilusión de Hollywood tiene un motivo: Scott Malkin, el artífice de la mítica calle angelina, es también



ARRIBA Las Rozas ofrece un servicio de *personal shoppers*. ARRIBA DER. Tabla de jamón ibérico en Café & Tapas. DER. Visita a Intropia, una de las firmas madrileñas de moda más reconocidas.

la mente detrás de esta “aldea” de compras y de otras nueve alrededor del mundo, englobadas bajo la empresa Value Retail. Me siento como la protagonista de *Pretty Woman*, lista para iniciar mi ruta de *shopping*.

Comienzo en The Lobby Café, un discreto local de sillones Chester y estampados con la Union Jack, que detallan la influencia británica en el decorado, y sus sándwiches, hamburguesas y pizzas ideales para dar comienzo a un día que se escapará completo caminando entre tienda y tienda. “Hace 20 años, Scott Malkin creó el primer outlet de lujo en la localidad de Bicester en Oxfordshire”, me explican y, repentinamente, los guiños ingleses en el diseño del café adquieren un nuevo significado. “Le siguieron la Roca Village en Barcelona y Las Rozas en Madrid. Hoy son nueve desarrollos en Europa y dos en China”. El éxito del proyecto



IZQ La londinense, Hackett tiene una boutique en Las Rozas. DER. El desarrollo comprende más de 100 locales. ABAJO Postre en The Lobby Café.



es patente. Cuando menos en la capital española en donde las 110 boutiques en Las Rozas Village reciben hasta a 4.5 millones de visitantes al año.

Para las niñas que crecimos en España, un bolso de Loewe era un sueño recurrente y el asombro crece al entrar en su tienda y encontrarnos con la última y colorida colección firmada por el nuevo diseñador de la casa, Jonathan Anderson. Al paso por la casa española, le sigue el desfile de nombres internacionales detrás de los que se guardan los casi dos siglos de historia de Brooks Brothers, la tradición neoyorquina representada por Calvin Klein, el monograma de Carolina Herrera, el desenfado parisino de Maje y Hackett que presume una tienda dos veces más grande que su dirección en el centro.

↓
The Details
Restaurantes y tiendas en Las Rozas, p. 58.

Es el paraíso para los básicos del armario. En pocos metros realizamos un recorrido enciclopédico por algunos clásicos de la moda contemporánea. En el *village* madrileño, el mítico trench de Burberry y las piezas de la españo-

T+L
JOURNEY

Durante el verano, Las Rozas Village presenta el programa #FashionMeetsGastronomy, un diálogo entre la moda y el universo culinario. Los chefs Ramón Freixa, Javier Estévez y Rodrigo de la Calle han participado en ediciones anteriores.

“Las Rozas Village, que promete ‘algo extraordinario cada día’, ha olvidado los ocasos cotidianos”.

la Purificación García conviven con la delicada belleza de Intropia, las zapatillas de El Ganso y las creaciones de Pretty Ballerinas. El paseo es delicioso y, aun si no entráramos en ninguno de los locales, la tarde – soleada y transparente – se encarga de recompensar nuestra salida.

P

RINCIPIOS ESTÉTICOS

Atardece sobre Las Rozas y me detengo en el mirador ante la expansiva puesta de sol que se desenvuelve como un espectáculo ensayado para sorprender a los visitantes. La enorme terraza circular me recibe con un vino de Rioja, un plato de croquetas de jamón ibérico y unos camarones a la andaluza del restaurante Café y Tapas. Un DJ local toca en el escenario que en otras tardes ha recibido a bandas de jazz e, incluso, a un *show cooking* con Javi Estévez (estrella Michelin). Las



ARRIBA La experiencia VIP incluye degustaciones de vinos, chocolates, macarrones y una barra de gin tonics. DER. Tarde en The Lobby Café.



Rozas Village, que promete “algo extraordinario cada día”, ha olvidado los ocasin cotidianos.

Lo especial, lo único y lo extraordinario, son las directrices que guían el servicio del personal –formado en la prestigiosa Ecole hôtelière de Lausanne–, espacios como el VIP Lounge –perfecto para visitarlo entre amigos– y la Master Class de estilo impartida por un personal shopper.

Entre los servicios que separan Las Rozas de otros desarrollos comerciales destaca el programa Art & Shopping, que suma a la jornada de compras, una visita a la colección permanente del museo Thyssen-Bornemisza para admirar, entre otras corrientes, la evolución de la moda desde el siglo XV: dos experiencias estéticas que subrayan la voluntad madrileña por hacer de lo cotidiano, un día extraordinario. ■